

## *La caída de Milosevic y el cambio mediático en Serbia*

MARTA GONZÁLEZ SAN RUPERTO

El 5 de octubre del año 2000, tras trece años en el poder, Slobodan Milosevic, antiguo presidente de Serbia y en esos momentos presidente federal de Yugoslavia, tuvo que reconocer el triunfo de la oposición. La coalición DOS se hizo con el triunfo en las elecciones presidenciales y el pueblo salió a la calle para defender una victoria que las autoridades se negaban a reconocer. Los manifestantes tomaron los dos centros neurálgicos del poder en Serbia: el edificio del Parlamento, símbolo del poder del SPS (Partido Socialista Serbio) de Milosevic, y la Radio Televisión Serbia, buque insignia de la propaganda y la manipulación mediática del régimen a lo largo de más de una década.

Este artículo pretende analizar el profundo cambio experimentado por los medios de comunicación serbios en los días previos a esta fecha clave y a lo largo del mismo día 5, en los que se consumó un giro de 180 grados en la línea editorial de la mayor parte de ellos. De esta forma, los medios que antes alababan a Milosevic y atacaban a Kostunica serán ahora los principales defensores del nuevo presidente y no dudarán en criticar al hasta entonces todopoderoso SPS.

En el verano de 2000 por fin Slobodan Milosevic pareció cometer un grave error al convocar elecciones presidenciales adelantadas para el 24 de septiembre. Su intención era asegurar un nuevo mandato en un momento en el que aún conservaba cierto crédito entre parte de la población y en el que el control de las instituciones y la falta de un líder claro en oposición podían darle otro triunfo cómodo.

Sin embargo, nada salió como estaba previsto. Un mosaico de partidos de oposición, concretamente dieciocho, logró reunirse en una variopinta coalición la Oposición Democrática de Serbia (DOS) y encontrar un líder de consenso, Vojislav Kostunica, un abogado cuya principal virtud residía en que nadie pudo implicarle en ningún escándalo de los que han sacudido la vida política y social serbia en los últimos años.

Pocos confiaban en Kostunica, pero ganó las elecciones en la primera vuelta con casi el 55 por ciento de los votos. La diferencia debía ser clara ya que la comisión electoral, en manos del partido de Milosevic, se contentó con señalar, tras retrasar todo lo posible el recuento, que era necesaria una segunda vuelta dado que ninguno de los candidatos había logrado la mayoría necesaria.

DOS anunció que no aceptaría una segunda vuelta. Tras unos días de indecisión la gente comenzó a salir a la calle y periodistas de medios totalmente controlados por el SPS, como la *RTS* o *Tanjug*, comenzaron a pedir cambios en la línea editorial de los mismos. Incluso la Iglesia ortodoxa, otrora bastión de Milosevic, reconoció el triunfo de Kostunica. Los mineros de Kolobara se situaron a la vanguardia de la protesta. DOS decidió jugársela en apenas 48 horas, para el día 4 de octubre convocó una huelga general y para el 5 una manifestación en Belgrado. El éxito o el fracaso de la oposición dependían de la movilización social. Mientras, en un intento desesperado de mantener en el poder a Milosevic, el Tribunal Constitucional de Yugoslavia decidió anular los comicios por supuestas irregularidades.

La huelga general fue secundada mayoritariamente y la manifestación del día 5 se convirtió en la gran fiesta de la oposición, que acabó tomando el Parlamento y la televisión, ante la pasividad de la policía, algunos de cuyos efectivos se sumaron a los manifestantes. La última esperanza del régimen reposaba en el Ejército, pero el general Nebojsa Pavkovic, hasta entonces hombre de confianza de Milosevic, se negó a sacar los tanques a la calle.

Europa y Estados Unidos se apresuraron a reconocer a Kostunica como nuevo presidente de Yugoslavia y prometieron importantes ayudas económicas. En las elecciones legislativas serbias, celebradas el 23 de diciembre de 2000, la coalición DOS volvió a hacerse con el triunfo. El ex líder de Zajedno y antiguo alcalde de Belgrado Zoran Djindjic fue elegido primer ministro de Serbia.

## **1. EL SILENCIAMIENTO DE LOS MEDIOS INDEPENDIENTES: LA LEY DE PRENSA DE 1998 Y LA GUERRA DE KOSOVO**

El Gobierno de Serbia, consciente del peligro que podía significar para él unos medios independientes y críticos, sobre todo teniendo en cuenta la delicada situación de Kosovo, aprobó en el otoño de 1998 la Ley de Información Pública más restrictiva de su historia<sup>1</sup>.

La nueva Ley de Prensa prohibía la emisión de programas extranjeros, establecía enormes multas a los medios que cometieran alguna ofensa, dando 24 horas de plazo para efectuar el pago. Según esta Ley, y contrario a todas las prácticas del derecho, el medio era culpable hasta que se demostrara lo contrario.

---

<sup>1</sup> La Ley podía consultarse íntegramente en Internet, en inglés y en serbio, en la página de B-92, [www.b92.net](http://www.b92.net). Además, se incluía un análisis legal de la misma del despacho Covington & Burling en [www.b92/daily/specialreports/mediawatch/law/nelaw/13.htm](http://www.b92/daily/specialreports/mediawatch/law/nelaw/13.htm).

Los medios progubernamentales ya se dedicaron desde la guerra en Croacia (1991) de demonizar a los periodistas y a los medios independientes, considerados «traidores» y «antiserbios», con todo tipo de acusaciones. Sus publicaciones y sus propias personas fueron el primer objetivo de la persecución desatada en octubre del 98 tras la publicación de la nueva norma.

Algunos medios reaccionaron de forma curiosa a la aprobación de esta Ley para mostrar su rechazo. Así *Zig* de Subotica apareció con ocho páginas en blanco, en las que supuestamente iban artículos que hubieran sido sancionados por la nueva Ley, *Radio Pancevo* transmitió sus informativos en chino, checheno y coreano. El *Dnevni Telegraph* optó por publicar una lista de todas las cosas que, a partir de la aprobación de la Ley, ya no podría publicar, mientras que la *TV San* de Novi Pazar prefirió denunciar a los ministerios federales de Información y Telecomunicaciones.

El control de los medios ha sido el arma más efectiva de Milosevic para dominar las áreas rurales y silenciar a la oposición. En junio de 1997, la red de medios independientes audiovisuales ANEM estaba en pleno funcionamiento, pero como explicaba el veterano periodista Hari Stajner del *Medija Centar* de Belgrado: «No se puede esperar que la gente cambie todas sus opiniones de la noche a la mañana. El público ha sufrido un lavado de cerebro en los últimos diez años».

En realidad la propaganda no es algo que estableciera Milosevic en los Balcanes sino que fue la tónica durante 45 años de régimen comunista. Al igual que en el resto del bloque del Este —pero siempre con un grado mayor de autonomía— el régimen se sustentó en el control de los medios, la economía, el ejército y demás fuerzas de seguridad.

Como ya sucediera en los años de las guerras de Croacia y Bosnia Herzegovina, los periódicos circulaban poco fuera de las grandes ciudades y resultaban caros, pero la radio y la televisión llegaban a cualquier parte gratis. Ante la falta de oportunidades de contrastar estas informaciones era fácil para la gente aceptar por cierto lo que se decía. Está claro que la RTS fue uno de los instrumentos principales con los que contó Milosevic para imponer su política nacionalista.

Antes de la aprobación de la Ley, las autoridades usaron un decreto gubernamental para cerrar tres destacados diarios independientes: *Danas*, *Nasa Borba* y *Dnevni Telegraph* acusados de «incitar a la población al miedo, el pánico y el derrotismo».

El *Nasa Borba* decidió no volver a salir hasta que la nueva Ley quedara sin efecto. El 8 de noviembre, el *Dnevni Telegraph*, que acababa de abrir tras estar cerrado en octubre, fue multado con 1.650.000 dinares (21,6 millones de pesetas) por un Tribunal local por publicar un anuncio de un grupo de estudiantes de Belgrado que pedía la abolición del Gobierno. Según el Tribunal el anuncio «incitaba a la destrucción del orden constitucional». El 24 de octubre, nada más entrar en vigor la Ley, los Tribunales condenaron al Evropljanin a pagar 2.400.000 dinares (31,4 millones de pesetas).

El diario de Belgrado *Glas Javnosti* fue multado con 380.000 dinares (casi cinco millones de pesetas) el 21 de noviembre por los cargos interpuestos por el líder del partido Radical Vojislav Seselj. El 27 de noviembre el semanario montenegrino *Monitor* fue secuestrado por la policía en la sede del impresor Stampa en Belgrado, después de que fuera sentenciado a pagar cerca de 50 millones y medio por publicar una historia sobre Kosovo que se consideraba «defendía un violento cambio del orden constitucional». Las copias fueron vendidas y con los ingresos se pagó la multa<sup>2</sup>.

El 17 de diciembre el Ministro de Información de Serbia, Aleksandar Vucic, avisó a los periódicos y revistas en lengua albanesa que debían cambiar su línea editorial si no querían ser llevados a los tribunales. El 19 de diciembre el diario de Prístina *Bujku* dejó de salir ya que la policía impidió a los trabajadores, albaneses, acceder a las instalaciones.

Precisamente en diciembre de 1998 uno de los periodistas de *Bujku*, Afrim Maliqi, de 31 años, y otras dos personas que le acompañaban fueron asesinadas cuando su coche fue tiroteado en el centro de Prístina por unos desconocidos.

Los afiliados de ANEM recibieron una carta del ministro serbio de Información, Aleksandar Vucic, el 5 de octubre informándole de que el ministerio había conocido que cierto número de televisiones y radios locales emitían «programas producidos por los servicios de propaganda y guerra psicológica de las fuerzas Occidentales» y que la distribución de esos programas representaba un acto de espionaje y un ataque directo al sistema constitucional y al orden legal y que por tanto serían castigados<sup>3</sup>.

Posteriormente el ministro señalaría que «el Gobierno serbio debe prevenir cualquier intento de mermar nuestra fuerza defensiva» por la emisión de «propaganda psicológica extranjera». Insistiendo en que «los periodistas que reciben dinero de medios americanos, alemanes, británicos y franceses» son «espías que están ayudando a estos países en su campaña contra Serbia», y señalaba que el criterio de los extranjeros para ayudar a los medios en Yugoslavia era apoyar a aquellos que son antiserbios.

La Ley de Prensa fue aprobada el 20 de octubre de 1998 y hasta la fecha del inicio de los bombardeos en la primavera de 1999 se sucedieron las críticas contra ella procedentes de variadas asociaciones periodísticas, ONGs defensoras de la Libertad de Prensa y Expresión, de la Unión Europea y hasta del mismo Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

La suma total de multas impuestas en virtud de esta ley desde su entrada en vigor y el inicio de la campaña aérea el 24 de marzo fue de 13.561.500 dinares

---

<sup>2</sup> Todos estos casos fueron denunciados por el Medija Centar Beograd que ofrece boletines diarios en serbio y en inglés sobre la situación de los medios (Media on Media), los últimos acontecimientos (Reports on Events) y análisis políticos (Media Center Analytical Service) y los transmite por correo electrónico. La página web del Medija Centar es [www.mediacentar.org.yu](http://www.mediacentar.org.yu).

<sup>3</sup> ANEM emitió un comunicado, tras recibir este aviso, en su página web [www.anem-solidarity.opennet.org](http://www.anem-solidarity.opennet.org).

(más de 176 millones de pesetas)<sup>4</sup>. Las más castigadas fueron las publicaciones del poco después asesinado Slavko Curuvija, el diario *Dnevni telegraf* y el semanario *Evropljanin*, que fueron multadas en varias ocasiones hasta alcanzar una cifra de 4.050.000 dinares (52,65 millones de pesetas) sólo en 1998. La multa más alta de este periodo fue para el semanario montenegrino *Monitor* con 2.800.000 dinares en 1998. El diario de Belgrado *Glas javnosti* fue sancionado con 580.000 dinares con multas de 50.000 y 380.000 dinares en 1998 y 150.000 dinares en marzo de 1999. *Danas* y *Blic* también fueron multados en varias ocasiones, al igual que medios más pequeños y menos conocidos para el gran público como *Pancevac*, *Prava covejka* de Leskovac o *Somborske novine*. Cabe señalar que, aunque mucho menores, los medios considerados pro gubernamentales como el diario *Politika* o el *Vecernje novosti* tampoco se libraron de algunas sanciones.

Las grandes multas a *Dnevni telegraf* y *Evropljanin* nunca fueron pagadas, pero obligaron a Curuvija a cerrar estas publicaciones en Serbia y volver a salir en Montenegro lo que redujo mucho sus ventas y hacía mucho más difícil su distribución en Serbia. El Gobierno bien podía haberles dejado seguir funcionando en Serbia y recoger el dinero de las multas de los ingresos por ventas, como hizo en el caso de *Monitor*, pero no era éste su objetivo sino impedir que estas publicaciones llegaran a manos del público.

En Kosovo, el diario *Kosova Sot* fue multado con 800.000 dinares el 12 de marzo de 1999, posteriormente fue sancionado con idéntica cantidad *Gazeta Siptare*. Justo antes del inicio de los bombardeos el diario *Koha Ditore* fue multado con 520.000 dinares (6.760.000 pesetas) y el semanario *Kombi* con 1.600.000 (20.800.000 pesetas). Estas cantidades equivalían al cierre de las publicaciones.

Nikola Djuric, propietario y director de la City Radio de Nis y miembro de ANEM, fue el primer periodista independiente contra el que se dictó sentencia de prisión, aunque quedó en suspenso, el 18 de enero de 1999. Se le acusó de uso y posesión ilegal de la emisora, basándose en el artículo 219 del Código Penal Serbio. Fue condenado a dos meses pese a que la emisora había aportado toda la documentación necesaria al Ministerio Federal de Telecomunicaciones de que había solicitado la frecuencia en el concurso público en el que se establecía que todas las radios y televisiones existentes podrían seguir emitiendo hasta que se tomara la decisión definitiva.

El 8 de marzo de 1999, Slavko Curuvija y dos periodistas del *Dnevni Telegraf*, Srdjan Jankovic y Zoran Lukovic, fueron sentenciados por un tribunal de Belgrado a cinco meses de prisión por libelo, según lo estipulado en el artículo 218 del Código Penal por un artículo en el que se relacionaba la muerte de un destacado doctor con sus críticas a un alto cargo del Gobierno. Curuvija

---

<sup>4</sup> 1999 World Press Freedom Review, Serbia (RFY) en [www.freemedia.at/archive97/serbia.htm](http://www.freemedia.at/archive97/serbia.htm) (p. 2).

nunca cumplió la sentencia porque fue asesinado el 11 de abril, Jankovic y Lukovic escaparon de Serbia tras los bombardeos de la OTAN<sup>5</sup>.

En los días anteriores al inicio de los bombardeos la situación de los medios de comunicación contrarios a Milosevic en Serbia era muy apurada y en Kosovo verdaderamente desesperada. Las cosas incluso empeorarían durante la campaña de la OTAN.

La semana previa a los bombardeos se vio obligados a cerrar uno de los principales diarios kosovares, *Kosova Sot*, y un pequeño periódico, la *Gazeta Shqiptare*, después de que se les impusieran unas multas de 1,6 millones de dinars (cerca de 20 millones de pesetas) cada uno. También fue multado con esta cantidad el 21 de marzo el semanario *Kombi*, por un artículo publicado el 21 de diciembre de 1998. Además desde el mes de enero no se publicaba con regularidad el diario *Bujku*. Además, las emisiones de la *BBC*, *Voice of America*, *Radio Free Europe/Radio Liberty* y *Deutsche Welle*, que ofrecían información no manipulada por el régimen de lo que ocurría en Kosovo, fueron prohibidas en Serbia.

El inicio de los bombardeos de la OTAN marcó el inicio de la época más dura para los medios independientes en Yugoslavia ya que el régimen pudo silenciarles sin encontrar apenas oposición<sup>6</sup>. En el interior la gente estaba demasiado ocupada en librarse de las bombas e intentar llevar una vida normal, además muchos recelaban, influidos por la propaganda oficial, de unos medios que durante años habían hablado de la necesidad de acercarse a Occidente y que habían contado con importantes donaciones de los mismo países que ahora lanzaban bombas sobre sus cabezas. En el exterior, tanto los gobiernos como las ONGs que ayudaban a estos medios tenían mayores preocupaciones de las que ocuparse durante los bombardeos. Además, resultaba contraproducente que estos medios recibieran ayuda de una Comunidad Internacional que no sólo permitía sino que participaba en el bombardeo a Yugoslavia.

Por otra parte, si la Ley de Prensa maniataba a los medios, el estado de guerra previsto en la Constitución aún empeoraba más las cosas, al permitir la aprobación por vía de decreto de normas que, en situaciones normales, debían pasar por el Parlamento y que permitían la restricción de los derechos humanos previstos en la carta magna entre ellos, por supuesto, la libertad de prensa. No

---

<sup>5</sup> Lukovic volvió a Belgrado posteriormente y permaneció en libertad provisional mientras se resolviera su recurso de apelación. El 15 de agosto de 2000 fue detenido por la policía y encarcelado. Reporteros sin Fronteras dirigió una carta Jiri Diensbier, relator de Naciones Unidas para los Derechos Humanos en la ex Yugoslavia para que «interviniera personalmente en la liberación del periodista y la anulación de su condena» (Nota de RSF, 16 de agosto de 2000).

<sup>6</sup> Según el World Press Freedom Review, «en 1999 casi todo lo malo que podía ocurrirles a los medios y a los periodistas yugoslavos ocurrió. Los medios y los periodistas fueron acusados de traidores, de no cumplir los deseos de sus sponsors durante los bombardeos, de apoyar el bombardeo, de minar la defensa y la reconstrucción del país, durante y después del bombardeo, y de trabajar para la OTAN y por todo ello se sugería que debían ser denunciados». El informe puede consultarse en [www.freemedia.at/archive99/serbia.htm](http://www.freemedia.at/archive99/serbia.htm), p. 1.

existía privacidad para ninguna forma de comunicación y los policías podían detener a los periodistas sospechosos por un periodo de hasta 30 días sin dar explicaciones ante la menor sospecha de «implicación en actividades contra los intereses del país».

Los problemas en las líneas de comunicación y el sistema eléctrico causados por los bombardeos hicieron muy difícil el trabajo de los medios audiovisuales. Los medios extranjeros eran seguidos por las autoridades, que anunciaron que cualquiera que facilitara información al exterior sería acusado de traición y espionaje.

Antes de la campaña aérea, Vojislav Seselj afirmó en una reunión del Parlamento serbio que si la OTAN atacaba: «Quizá no podamos derribar ninguno de sus aviones pero ciertamente podemos atacar a sus aliados domésticos, que se encuentran en varios partidos de la oposición, en las llamadas organizaciones no gubernamentales y en los medios independientes». El líder del partido Radical acusó al jefe de redacción de *B92*, Vera Matic, de ser «teniente general de la OTAN» y al Helsinki Committee for Human Rights de ser «una organización de traidores»<sup>7</sup>.

La situación de los medios no gubernamentales se iba haciendo cada vez más delicada según crecía la tensión en Kosovo y empeoró, hasta volverse insostenible, cuando en las fechas inmediatamente anteriores al ataque de la OTAN y durante los bombardeos, políticos y medios de países occidentales miembros de la Alianza Atlántica tuvieron palabras de apoyo para algunos de los medios independientes de Yugoslavia. Flaco favor para sus trabajadores que fueron tachados de espías, colaboracionistas y demás y abriéndose una auténtica veda contra ellos, como bien muestra el asesinato de Slavko Curuvija.

No es que los medios considerados alternativos fueran a defender a la OTAN, pero eran de los pocos que se atrevían a criticar al Gobierno y, es más, intentaban exponer también la opinión de los kosovares reducidos en el resto de los medios a la categoría de «terroristas». Para los medios oficiales la principal fuente de información sobre los sucesos de Kosovo era la agencia estatal *Tanjug*, que sólo informaba de lo que sufrían los serbios y no de los males que ellos causaban. Por el contrario, los medios independientes contaban con corresponsales en Kosovo, incluían también entrevistas a líderes albaneses, noticias o comentarios de medios extranjeros sobre la cuestión, dando un enfoque más abierto.

Así *B92* y la red de ANEM no sólo informaron del asesinato del periodista kosovar Enver Maloku en Prístina en enero de 1999 sino que lo criticaron y pidieron al ejército y a los paramilitares serbios y yugoslavos que protegieran a los periodistas. *B92* se había alejado de la línea de los medios gubernamentales en todo lo que se refería al conflicto de Kosovo. Dio voz a todos los implicados y mantuvo un lenguaje imparcial. Precisamente, una carta del redactor jefe, Veran Matic, publicada en *Le Monde* y *New York Times* en la que protestaba

<sup>7</sup> Boletín del Medija Centar, enviado por correo electrónico en marzo 1999.

contra la intervención militar de la OTAN, pero también criticaba al Gobierno de Milosevic, parece ser que fue la gota que colmó el vaso y llevó al cierre de la emisora.

Poco antes de que *B92* fuera clausurada las autoridades, basándose en la restrictiva ley de Prensa, cerraron *Radio 021* de Novi Sad y *Radio Globus* de Kraljevo. Previamente también habían sido cerradas *Radio Kontack* y *Radio 21* de Prístina y *Radio Senta*. También habían clausurado entre otras las publicaciones de Belgrado *Dnevni Telegraf*, diario, y *Evropljanin*, quincenal de actualidad.

El 24 de marzo de 1999, a la mañana siguiente del comienzo de los bombardeos, el Ministerio de Telecomunicaciones clausuró *B92* y «secuestró» algunos instrumentos imprescindibles para continuar con las emisiones. La excusa gubernamental era que *B92* había excedido el máximo de potencia permitida, 300 w, cuando en realidad la emisora no estaba superando los 220 w. Lo cierto es que la potencia no pareció preocupar mucho al Gobierno ya que cuando el nuevo staff, nombrado por las autoridades, empezó a emitir el 12 de abril lo hizo con una potencia de 1.000 w.

La popular emisora no fue la última víctima de la censura del gobierno. El 27 de marzo de 1999, el ministerio de Telecomunicaciones prohibió las emisiones de la *Televisión Soko*, afiliada a ANEM en la ciudad serbia de Soko Banja (al Este del país). ANEM denunció la situación y recordó una vez más que en las críticas circunstancias en las que se encontraba Yugoslavia con los bombardeos era cuando más necesaria se hacía una información independiente y verdadera que llegara tanto a las audiencias locales como internacionales. El día 25, policías serbios cerraron el periódico albanokosovar *Koha Ditore* en Prístina y mataron al guardia de seguridad. Era el último periódico en lengua albanesa que se mantenía en Kosovo.

Gracias a los decretos de guerra algunos periodistas dieron con sus huesos en la cárcel. Nebojsa Ristic, jefe de redacción de *TV Soko* de Sokobanja, fue el primero. *TV Soko* fue clausurada el 27 de marzo con la excusa de no tener la licencia en orden, la verdadera razón parece radicar en sus informes críticos con Milosevic y en la emisión de informativos de Montenegro y de otros países. Posteriormente Ristic fue acusado de «libelo» según el artículo 218 del Código Penal y condenado a un año de prisión, que cumplía en la cárcel de Zajecar.

Otro método de represión de los periodistas independientes fue su movilización forzosa para servir en el ejército, algo frecuente en los conflictos anteriores en Croacia y Bosnia Hercegovina.

La persecución a los medios independientes llegó a su punto culminante el 11 de abril de 1999 cuando el periodista Slavko Curuvija fue asesinado en la puerta de su casa por un pistolero. Tan solo unos días antes de su asesinato, el diario progubernamental *Politika Ekspres* le incluyó entre los «traidores nacionales» y afirmaba que «sus servicios a los agresores (OTAN) nunca serían olvidados». Una muestra más de la manipulación existe es que las manifestaciones de *Politika Ekspres* sobre Curuvija, en las que se le acusaba de invitar a



la OTAN a bombardear Yugoslavia, fueron emitidas en el principal informativo de la televisión estatal, que posteriormente no informó del asesinato del periodista.

Las críticas no sólo procedían del régimen, también de la oposición que acusaba a los medios de no darles la suficiente cobertura y que, en muchas ocasiones, quería utilizar a los periodistas de la misma forma que el Gobierno.

## 2. LA CAMPAÑA ELECTORAL

La campaña aérea de la OTAN sobre Yugoslavia significó el silenciamiento casi total de los medios independientes en Serbia. Tras el alto el fuego, la situación mejoró levemente ya que semanas después del fin de los bombardeos las autoridades revocaron el estado de guerra y sus represivas medidas pero, con la ley de Prensa de 1998 en vigor, con sus juicios rápidos y sus multas exorbitantes, los pocos medios no controlados por el régimen sufrían muchas presiones<sup>8</sup>.

El 17 de marzo de 2000, en una nueva vuelta de tuerca para acabar con los medios independientes, las autoridades obligaron a *Blic* y *Glas Javnosti* a reducir los precios, pero como el Gobierno no redujo los costes del papel y la tinta cada ejemplar vendido provocaba pérdidas a los diarios. En esos momentos eran los dos diarios más vendidos en Serbia junto al progubernamental *Vecernje novosti*.

El ministro Federal de Telecomunicaciones, Ivan Markovic, no estaba de acuerdo con esta visión y señaló en repetidas ocasiones que «el nivel de libertad que tiene los medios en Serbia es casi incomprensible», reiterando ante las críticas a la Ley del 98 que: «La libertad de información era tan grande que nos vimos forzados a adoptar esta Ley para proteger las libertades y derechos de los ciudadanos», además de reiterar que en «pocos países en el mundo permitirían este grado de libertad de prensa»<sup>9</sup>.

Con este panorama se produjo la convocatoria de elecciones. Emisoras de la red ANEM, como *B92* —que tras la clausura volvió a emitir en septiembre de 1999 bajo el nombre de *B2-92*—, el semanario *Vreme* y los diarios *Blic*, *Glas javnosti* y *Danas* dieron voz al candidato de la coalición opositora DOS, Vojislav Kostunica, que era silenciado en los medios oficiales cuando no directamente vilependiado.

---

<sup>8</sup> Tampoco quedaron libres de problemas los periodistas que trabajan para medios extranjeros. Así el 2 de noviembre fue detenida por carecer de visado Desa Trevisan, una leyenda del periodismo yugoslavo que trabaja para el *London Times* tras ser expulsada del país en 1994 por sus críticas a Milosevic. El régimen se garantizaba el control de los periodistas extranjeros denegando la concesión de visados, dándoles por muy breve tiempo y con limitaciones espaciales o directamente ignorando las solicitudes.

<sup>9</sup> Pancic, Teofil: *Specijalni rat protiv medija* (Guerra especial contra los Medios), AIM, Podgorica, 13 de julio de 2000.

El 4 de agosto la red de radios ANEM volvió a funcionar y *Radio B92* llegó a un acuerdo con *Studio B* para utilizar su frecuencia. Pero el régimen siguió con sus maniobras y en septiembre las emisiones de *Studio B* comenzaron a sufrir interferencias que se agravaban en el momento de los informativos.

*Blic*, *Glas javnosti* y *Danas* tuvieron serios problemas durante el verano de 2000 para salir a la calle por la falta de papel, incluso llegaron a imprimirse en papel de estraza e imprimieron ediciones conjuntas para ahorrar. La imprenta oficial, Matroz, se escudaba en «la escasez de papel» o en la supuesta rotura de «máquinas» para dificultar la impresión de estos medios, pero los diarios pro-gubernamentales como *Politika* y *Vecernje novosti* no tenían problemas para salir a la calle.

Anteriormente los medios independientes solían recurrir a la única imprenta privada, ACB Grafika, que en un irregular proceso fue declarada en bancarrota por las autoridades, de tal forma que sus máquinas y oficinas pasaron a poder del Estado.

El Medija Centar de Belgrado, en colaboración con el Instituto de Marketing e Investigación de Medios, inició un seguimiento de la cobertura electoral en los medios serbios. Según el primer informe, centrado en la información de los medios escritos y audiovisuales entre el 7 y el 31 de agosto, los medios oficiales «se centran en la campaña del partido gobernante, el SPS, y de su aliado el JUL», seguido de noticias sobre la reconstrucción del país (es decir inauguraciones de edificios, carreteras, puentes, etc, todo lo que sirviera para elogiar a Milosevic y recordar que el «acabó» con la agresión de la OTAN), críticas a la oposición y ataques a los líderes montenegrinos. Apenas se daba información de DOS, salvo cuando sus manifestaciones cuadraban en la imagen que de la coalición opositora quería dar el régimen, como por ejemplo que se mostraba más partidaria de colaborar con Occidente.

Una vez que DOS eligió a su candidato, Vojislav Kostunica, los medios oficiales le dieron más espacio, pero siempre dando una «visión negativa». Al mismo tiempo, la «RTS endureció su lenguaje» hacia la oposición. Los medios no gubernamentales, por el contrario, prestaban mucha mayor atención a las actividades de DOS, incluían además entrevistas con líderes políticos de varios partidos y con representantes de ONGs. El informe destaca también que concedían un «lugar preminente a la encuestas de opinión realizadas por varias instituciones, que solían prever buenos resultados para la oposición». Estos medios seguían también la campaña de SPS y JUL, aunque la mayoría boicotearon al Partido Radical (SRS), de Seselj, también miembro de la coalición gobernante, por sus constantes ataques a los medios. Por último, cabe señalar que, según este primer informe: «los diarios montenegrinos favorables a Djukanovic están llevando a cabo una anticampaña»<sup>10</sup>.

---

<sup>10</sup> Este informe fue enviado a la autora por correo electrónico el 5 de septiembre de 2000. Se encuentra accesible en Internet en [www.mediacenter.org.yu/2000/izvestaji/html/090400e3.htm](http://www.mediacenter.org.yu/2000/izvestaji/html/090400e3.htm).

En el segundo de estos informes, que abarcaba del 2 al 8 de septiembre, iba en la misma línea. Los medios progubernamentales se centraban «en las actividades electorales de la coalición SPS-JUL», con creciente protagonismo de Mira Markovic, líder del JUL y esposa de Milosevic, mientras que la información sobre el Partido Radical era «plana y prácticamente sin editorializar». Por lo que respecta a los partidos de la oposición, «sólo se hablaba del SPO (de Draskovic), y de su candidato, cuando atacaba a DOS». Además, según el estudio, aumentaban los intentos de «desacreditar a la oposición» para lo que se utilizaba un lenguaje «más radical», que llegaba a su máximo extremo en las publicaciones del grupo Politika<sup>11</sup>.

En los medios audiovisuales, el tiempo dedicado a Milosevic duplicaba con creces el dado a Kostunica. Las informaciones sobre el Gobierno serbio, el Gobierno federal, el SPS y el JUL, que en general resultaban favorables al régimen, sumaban 1.099 minutos, mientras que la coalición opositora DOS debía conformarse con 202 minutos de cobertura, pero muchos de ellos desfavorables.

Los medios alternativos, por su parte, contrarrestaban la información oficial sobre la reconstrucción del país y la recuperación de la economía con reportajes sobre la escasez de alimentos, la reducción del nivel de vida, etc. Respecto a la campaña electoral, daban especial preminencia al líder de la oposición y solían «publicar en primera página encuestas de opinión que daban ventaja a Kostunica sobre Milosevic».

Por lo que respecta a Montenegro, los medios oficiales apenas prestaban atención ya a las elecciones, sino que se centraban en la delegación que viajaba Nueva York para la cumbre del Milenio e insistían en la «soberanía de Montenegro». Tan solo *Dan*, diario próximo al SPS, seguía «promocionando las elecciones y apoyando al SPS-JUL».

Las elecciones se acercaban y el régimen aprovechaba todos sus recursos para acallar las voces discordantes. Así, el 29 de agosto el ministerio Federal de Información prohibió a la red de emisoras por cable de Novi Sad, que llegaba a más de 200.000 personas, que emitiera los programas de cuatro cadenas no serbias: *Crna Gora* de Montenegro, *HRT2* y *HRT3* de Croacia, *OBN* de Bosnia Herzegovina y *Duna TV* de Hungría<sup>12</sup>.

El siguiente cuadro, en el que se incluyen el número de referencias negativas, positivas y neutras que recibieron los principales partidos en los diarios serbios más importantes, da una idea de cómo siguieron los principales medios la campaña electoral en la semana del 9 al 15 de septiembre<sup>13</sup>.

<sup>11</sup> Este informe fue enviado a la autora por correo electrónico el 12 de septiembre de 2000. Se encuentra accesible en Internet en [www.mediacenter.org.yu/2000/izvestaji/html/091200e3.htm](http://www.mediacenter.org.yu/2000/izvestaji/html/091200e3.htm).

<sup>12</sup> Reporteros sin Fronteras denunció este hecho en una nota, «Broadcasting ban imposed against Montenegrin television station and four foreign stations», enviada por correo electrónico el 30 de agosto. En una carta a Goran Matic, ministro federal de Información y Telecomunicaciones, RSF le reprochaba que, de cara a «las elecciones del 24 de septiembre, las autoridades serbias están multiplicando sus esfuerzos para neutralizar los medios no gubernamentales».

<sup>13</sup> Fuente: Medija Centar de Belgrado.

	<b>SPS-JUL</b> <b>S. Milosevic</b>	<b>DOS</b> <b>V. Kostunica</b>	<b>SPO</b> <b>V. Mihailovic</b>	<b>SRS</b> <b>T. Nikolic</b>
Politika	+170, n4	-11, n3	-5, n1	+3, n8
Vecernje novosti	+40, n2	-10	-3, n3	+2, n4
Blic	-4, n9	+17, n9	+2, -1, n5	N4
Danas	-4, n14	+21, n24	+2, n12	N1
Glas	-6, n27	+14, n38	+2, n10	+1

Así, se comprueba que en los diarios progubernamentales, *Politika* y *Vecernje novosti*, las autoridades reciben un enorme número de referencias positivas (170 en el caso de *Politika*, 40 en *Vecernje novosti*) y ninguna negativa, que se reservan para el candidato de DOS, que acumula 11 y 10, respectivamente, número que refleja, por otra parte, la escasa atención prestada por estos medios al principal partido de la oposición.

Los medios considerados alternativos se muestran más medidos. Kostunica y la DOS reciben algo más de atención que Milosevic y el SPS, pero de forma más equilibrada. Tanto en *Danas* como en *Glas*, el número de referencias neutras supera al de las positivas, mientras que en *Blic* son mayores estas últimas. Respecto al SPS, no hay referencias positivas pero el número de las neutras es superior al de las negativas.

En los medios electrónicos progubernamentales, y especialmente en la RTS, el interés se concentraba en el SPS y el JUL, proliferando las informaciones que, aunque no estuvieran directamente relacionadas con las elecciones, contribuyeran a dar una imagen positiva de la coalición gubernamental. La persona que más tiempo estuvo en pantalla en esa semana fue Mira Markovic, en el otro extremo Vojislav Kostunica, cuyas breves apariciones solían llevar aparejadas comentarios negativos.

El 22 de septiembre, dos días antes de las elecciones, el diario independiente *Glas javnosti* descubrió un nuevo intento de manipulación de uno de los diarios progubernamentales, el *Vecernje novosti* que, en la edición del día 21, incluía en su portada una gran foto con los asistentes a un mítin de Milosevic, en realidad resultaron ser dos fotos realizadas en un corto intervalo de tiempo del mismo grupo de gente, puestas la una junto a la otra para dar la impresión de que había mucha más gente. *Vecernje novosti* afirmaba ese día que más de 100.000 personas habían acudido al mítin electoral en Berane, cuando otros medios hablaban de no más de 15.000 personas.

Tras el cierre de los colegios electorales el caos se apoderó de Serbia mientras tanto DOS como SPS clamaban haber ganado los comicios. Pronto se vio que los resultados respaldaban a Kostunica, pero las autoridades hicieron todo lo posible para retrasar el escrutinio y para evitar que se conocieran datos fiables del mismo. El 25 de septiembre, al día siguiente de las elecciones, el gru-

po Free Serbia denunció que la página web que habían puesto en marcha para dar a conocer los resultados de las elecciones había sido falsificada. La dirección (*www.izbori.org.yu*) en lugar de conducir a su página remitía a un servidor oficial. Según afirmaba el portavoz de la organización, Stanimir MilijkoVIC, hacia las 4.30 de la madrugada –momento en el que fueron pirateados- su página ya había sido vista por 40.000 personas y había registrado un millón de intentos fallidos<sup>14</sup>.

### 3. LA «CONVERSIÓN» DE LOS MEDIOS

Los días pasaban y el triunfo de la oposición comenzaba a verse claro, pero el régimen no parecía dispuesto a aceptarlo, entonces ocurrió lo inesperado. Desde medios como la *RTS* y *Politika* comenzaron a alzarse voces que pedían el fin de la manipulación y la vuelta a un periodismo objetivo. ¿Simple oportunismo o un verdadero deseo de acabar con tantas mentiras? Probablemente un poco de ambas cosas, pero lo cierto es que desde finales de septiembre y hasta el 5 de octubre, fecha del triunfo de la «revuelta» popular, se produjo una auténtica cascada de dimisiones y de peticiones de cambio en la línea editorial de los medios oficiales serbios.

El lunes 2 de octubre una parte de los trabajadores de *Vecernje novosti* fue a la huelga. «El director en funciones y redactor jefe, Dusan Cukic, prometió abrir las páginas de *Vecernje novosti* a todos los grandes acontecimientos del país. Los empleados esperamos que este cambio se note desde el ejemplar de mañana», rezaba la nota elaborada por los trabajadores tras la reunión del día 4, al tiempo que amenazaban con ir masivamente a la huelga si no se cumplía lo prometido<sup>15</sup>.

El día 3, y en apenas 2 horas, 68 empleados de *Radio Belgrado* firmaron una petición para el cambio inmediato de la línea editorial de la emisora:

«Pedimos que los resultados de las elecciones, en las que el pueblo votó por un cambio democrático, sean reconocidos. Pedimos que la línea editorial de *Radio Belgrado* cambie de inmediato y se trabaje de forma imparcial. La imagen que *Radio Belgrado* da a su audiencia del país y del mundo sólo muestra un lado, es distorsionada y, por tanto, falsa. El daño ya se ha hecho y no puede ser reparado. Pero lo que podemos hacer es un cambio editorial inmediato que sea evidente desde el próximo informativo»<sup>16</sup>.

<sup>14</sup> Teletipo de *Beta*, «Instituciones federales piratean una dirección de Internet», 25 de septiembre 2000.

<sup>15</sup> Nota de Mediji o Medima (Medios sobre Medios, también aparece en inglés Media on Media) del 4 octubre de 2000 de Medija Centar de Belgrado.

<sup>16</sup> La petición aparece recogida en un teletipo de la agencia *Beta*, 3 de octubre de 2000.

El mismo día, 150 empleados de *Radio Novi Sad*, de la red RTS, se pusieron en huelga después de que la dirección rechazara su propuesta de cambiar la línea editorial y comenzar a informar al público de forma objetiva de lo que había ocurrido en las elecciones. A lo largo del país ocho emisoras locales se negaron en esos días a retransmitir el noticiario de la RTS.

También el 3 de octubre fueron expulsados violentamente de la emisora los periodistas de *Radio Yugoslavia* Jugoslava Siroka y Vuksan Dabetic por escribir una petición de cambio de la línea editorial de la emisora. Los corresponsales de la cadena en Rusia, Nenad Tabor, Francia, Vlada Pavlovic, y Alemania, Mica Dadic, también fueron despedidos. Nueve periodistas de *Radio 202* de Belgrado también exigieron un cambio y señalaron: «No tenemos derecho a seguir en un periodismo seguro, pero hipócrita, como el que hemos estado obligados a hacer durante demasiado tiempo».

La corresponsal de *Radio Television Serbia* en Kraljevo, Vera Aksentijevic, se puso en huelga en apoyo de sus colegas despedidos. La mayoría de los trabajadores de la RTS en Valjevo, afirmaron que sólo harían el programa local hasta que la emisora cambiara su política informativa. Al mismo tiempo, los manifestantes trataban de entrar en las oficinas de la cadena en Nis<sup>17</sup>. Desde Viena, el representante de la OSCE para los medios, Freimut Duve, se mostraba complacido: «Estos actos de protesta demuestran que el régimen de Belgrado pierde uno de los principales pilares de su poder».

El 4 de octubre tres periodistas de *Tanjug* fueron suspendidos provisionalmente de empleo y sueldo tras escribir un documento, firmado por varias decenas de compañeros, en el que pedían que la agencia difundiera una información no sesgada de los resultados electorales y «respetara la ética profesional»<sup>18</sup>.

El mismo día 5, unos 300 empleados de RTS se sumaron a la huelga, que ya habían iniciado otros compañeros los días previos. Mientras una muchedumbre se concentraba ante el Parlamento, cientos de personas emprendían el camino hacia la sede central de la televisión estatal, que rápidamente quedó en manos de los manifestantes, que le prendieron fuego y ocasionaron importantes destrozos. A las seis de la tarde la RTS dejó de emitir. A pocos metros del edificio de la televisión, la sede del grupo Politika estaba también en plena ebullición. Mientras la mayoría de los trabajadores decidía apoyar la revuelta, el director del grupo, Hadzi Dragan Antic, escapaba por un ascensor de emergencia y huía de Belgrado en helicóptero<sup>19</sup>.

En la misma tarde del 5 de octubre, Tanjug lanzó un teletipo en que sus trabajadores se comprometían a trabajar de forma imparcial en el futuro. Con Bel-

<sup>17</sup> Todos estos casos aparecen recogidos en el boletín de «Media on Media» del 3 de octubre de 2000, algunos de ellos también figuran en la nota de Reporteros sin Fronteras «Des journalistes des médias d'État sanctionnés», enviada el 4 de octubre de 2000.

<sup>18</sup> En Reporteros sin Fronteras, «Des journalistes des médias d'État sanctionnés», enviada el 4 de octubre de 2000.

<sup>19</sup> Al parecer se refugió en el monasterio de Milesava, cerca de Prijepolje.

grado en plena ebullición, otros como *TV Palma* y *Pink TV* cambiaron rápidamente su línea editorial sin hacer ningún comunicado público y cuando parecía que la revolución iba a triunfar. En *Studio B*, que había vuelto a caer en manos del régimen en mayo, el presentador se limitó a anunciar: «Esta es la nueva e independiente *Studio B*» para pedir a continuación que el Ejército y la Policía respetaran la voluntad del pueblo.

Tan solo *TV Kosava*, televisión propiedad de la hija de Milosevic, Marija, dejó de transmitir<sup>20</sup>. Pero parte de sus valiosos equipos fueron trasladados esa misma tarde a la mansión que compartía en el selectivo barrio de Dedinje con el director de *Politika*, Hadzi Dragan Antic<sup>21</sup>.

El día 6 de octubre todos los periódicos informaron ampliamente de los sucesos en Belgrado, apoyando a los manifestantes y reconociendo a Kostunica como presidente electo, pero curiosamente los diarios hasta entonces gubernamentales aparecieron sin mencheta.

Una vez reconocido el triunfo de Kostunica los medios, especialmente el grupo *Politika* y la *RTS* comenzaron a revisar su trabajo. Lazar Lalic, presidente del sindicato independiente de periodistas de la *RTS* que perdió su empleo en las purgas de 1993, afirmó días después en una entrevista a *Danas*:

«Hay cosas que simplemente no se pueden olvidar. La verdadera catarsis va a suponer tres píldoras amargas, que tendrán que ser administradas a través de las pantallas y que se llaman Vukovar, Srebrenica y Sarajevo. Durante diez años los belicistas lavaron el cerebro a la gente y ahora el proceso debe ser inverso, el pueblo serbio tendrá que saber lo que se ha hecho en su nombre, en nombre de Serbia y del patriotismo serbio»<sup>22</sup>.

La *RTS* comenzó entonces a emitir unos reportajes, «Imágenes y palabras de odio», sobre la manipulación de los medios a lo largo de la última década. Estaban producidos por el grupo «Derecho a la imagen y la palabra», bajo la dirección de Isidora Sekulic, responsable de la sección de cultura de la *RTS*. Después de la emisión en «prime-time» de los dos primeros capítulos «Año uno» y «Año dos» en los que se destacaba el uso belicista de la televisión y el desafortunado comportamiento de ciertos políticos y periodistas, el programa fue retirado. Sekulic afirmó que había sido DOS el que había presionado para que se quitara el programa, alegando que era demasiado pronto para recordar estas cosas, extremo que negó la coalición.

<sup>20</sup> Días después, Bojan Tonic descubrió en *Danas* (31-10-2000) las sustanciosas ayudas oficiales que recibía la televisión de Marija Milosevic. «Beobanka pagaba a *RTV Kosava* 15.000 marcos por patrocinar el parte meteorológico», confesó Milojko Nedovic, antiguo director de la sección de crédito del banco. No eran los únicos, Jugopetrol también pagaba cerca de 20.000 marcos al mes por patrocinar programas.

<sup>21</sup> En los días siguientes hubo una gran polémica porque una empresa alemana se mostró dispuesta a hacerse con *TV Kosava* pagando una sustanciosa cantidad, enriqueciendo aún más a la hija de Milosevic que, no sólo había conseguido la licencia de forma sospechosa, sino que además había obtenido financiación irregular.

<sup>22</sup> *Danas*, 25 de octubre 2000.

El 31 de octubre, Miodrag Zupanc, presidente del comité de huelga de la RTS, afirmó en su primera comparecencia ante la asamblea de trabajadores que no habría revanchismo, pero que algunas personas deberían responder «ante los tribunales de justicia y si los hubiera ante tribunales de honor». Por su parte, Branislav Canak presidente del sindicato independiente («Nezavisnost») señaló que «la nueva RTS debe estar protegida de cualquier futuro Gobierno, quienquiera que lo forme»<sup>23</sup>.

El 1 de noviembre el presidente del comité directivo del «liberado» *Politika* propuso al veterano periodista Aleksander Tijanic para sustituir al huido Antic y así se afirmaba en portada. En el mismo número, el propio Tijanic contaba su versión, según la cual dos líderes del DOS le habían propuesto días antes un trabajo en una Serbia diferente y que posteriormente el comité directivo de *Politika*, del que señalaba que su «composición era prácticamente la misma del que me despidió», le anunció que era el elegido para ser el director general del grupo. Al mismo tiempo, se propuso a Jara Ribnikar como director del diario. Tijanic afirmaba: «No pienso volver a *Politika*, después de haber sido expulsado por Zivorad Minovic, a no ser que tenga el apoyo de los trabajadores». Y, en este sentido, insistió en que no dejaría que ni «DOS ni ningún sindicato o comité de crisis» jugara con su «integridad»<sup>24</sup>.

El mismo día, desde las páginas de *Danas*, Neda Nikolic, afirmaba que aunque hubiera cambios en *Politika* esto no debía hacer olvidar su gran responsabilidad en todo lo que había ocurrido y afirmaba: «Los archivos de *Politika* no desaparecieron entre las llamas, pero aunque así hubiera sido, la responsabilidad de *Politika* es tan grande que no puede ser borrada de nuestra memoria. Responsabilidad por la brutal agresión a la verdad y su colosal derrota, por incitar a la desgracia y la miseria a la gente. Responsabilidad en la producción de la guerra, en un estado de terror y bandidaje, histeria, megalomanía y responsabilidad en la tragedia de millones de personas»<sup>25</sup>.

### 3.1. Kostunica y los medios de comunicación

Una de las primeras medidas de Kostunica fue conceder el 9 de octubre la amnistía al periodista Miroslav Filipovic, condenado el 26 de julio de 2000 por un tribunal militar de Nis a siete años de prisión, tras ser detenido el 8 de mayo. Se le acusaba de «espionaje en relación a falsas noticias». Filipovic era corresponsal del diario independiente *Danas* y de la agencia *France Presse* en la ciudad serbia de Kraljevo, colaboraba además con el Institute for War and Peace Reporting (IWPR).

<sup>23</sup> Nota «Media on Media» del Media Center del 1 de noviembre de 2000.

<sup>24</sup> *Politika*, 1 de noviembre 2000 (pp. 1 y 9).

<sup>25</sup> *Danas*, 1 de noviembre 2000 (p. 11).



Organizaciones como Reporteros sin Fronteras (RSF) y el Comité de Protección a Periodistas se mostraron muy activos en la defensa de Filipovic, creando comités por la liberación del periodista y presionando a las autoridades yugoslavas para que fuera puesto en libertad. Filipovic fue declarado «preso de conciencia» por Amnistía Internacional y recibió el premio de periodista del año de «NetMedia European Online Journalism».

El mismo día 9, Robert Ménard, secretario general de RSF dirigió una carta a Kostunica en la que se felicitaba por su decisión y le pedía «una ruptura radical con el periodo precedente en materia de política informativa»<sup>26</sup>. El 13 de noviembre, Kostunica recibió al representante de Reporteros sin Fronteras Alexander Levy, que le agradeció la liberación de Filipovic y la animó a seguir luchando por la libertad de prensa.

El día 10 de octubre, *Radio Belgrado* invitó a todos los trabajadores, que fueron despedidos o que se vieron obligados a dejar la emisora a lo largo de los diez últimos años a colabar con ellos. «Queridos colegas, es vuestro derecho moral y profesional aparecer ante los micrófonos de *Radio Belgrado Libre* y proponer nuevos programas», afirmó la dirección provisional<sup>27</sup>.

Cuatro días después, ANEM solicitó a las nuevas autoridades una «urgente revisión de todas las licencias de radio y televisión asignadas en el pasado periodo», ya que, en su opinión, las adjudicaciones se habían hecho de forma «poco transparente y antidemocrática».

En una carta abierta ese mismo día, un periodista de *Politika* se dirigía a sus colegas y lectores y afirmaba que «los periodistas de *Politika* no puede encontrar una salida honorable en una atmósfera de amnesia» y que se debían depurar las responsabilidades de aquellos «responsables de convertir *Politika* en la mayor fábrica de mentiras y odio de Europa, junto a la *RTS*». «*Politika* era el pilar mediático de un régimen criminal. Este régimen se entronizó y creció hasta convertirse en un monstruo a base de derrotas y manipulaciones, incitando al odio y la violencia. *Politika* dio alas a los proyectos nacional-socialistas magalómanos y tiránicos que nos ha mantenido no 10 sino 15 años completos en el miedo, la oscuridad y la pobreza (...) *Politika* legitimó la guerra y los crímenes de guerra»<sup>28</sup>.

El 8 de noviembre, el Ayuntamiento de Belgrado nombró directora de *Studio B* a Radmila Hrustanovic, y a Zoran Ostojiv presidente del comité ejecutivo, que contaba entre sus nuevos miembros con destacados profesionales<sup>29</sup>.

El 10 de noviembre el comité yugoslavo de abogados por los derechos humanos solicitó al tribunal constitucional de Serbia que anulara la Ley de Prensa de 1998. Diversas organizaciones tanto yugoslavas como internacionales se sumaron a esta protesta y, finalmente, el 15 de diciembre de 2000, el Tri-

<sup>26</sup> RSF envió una nota de prensa con la carta, bajo el título «Le journaliste Miroslav Filipovic grâcié», el 9 de octubre 2000.

<sup>27</sup> «Radio Belgrado invita a volver al antiguo staff», teletipo de la agencia *Beta* el día 10 de octubre de 2000.

<sup>28</sup> Recogido en el boletín «Media on Media» del Media Center de Belgrado, 14 de octubre 2000.

<sup>29</sup> Nota «Media on Media» del Media Center de Belgrado, 8 de noviembre de 2000.

bunal Constitucional Federal declaró inconstitucional la Ley, auténtica mordaza para la libertad de prensa en Serbia.

#### 4. EL RIESGO DE REPETIR LOS MISMOS ERRORES

El cambio de la línea editorial de los medios que durante más de una década apoyaron el régimen de Milosevic no se tradujo en un periodismo independiente sino que, medios como *Politika* o la *RTS*, se deshacían ahora en loas a Kostunica mientras olvidaban a sus antiguos protegidos.

El Media Center siguió analizando el trabajo de los medios de comunicación. En el primer informe tras el triunfo de la revuelta, se advertía de que los medios «liberados» corrían el riesgo de convertirse una vez más en los «pilares más fuertes del actual régimen cometiendo los mismos errores que caracterizaron la anterior etapa». Al mismo tiempo, se señalaba que los medios independientes «no han cambiado su línea editorial y son más propensos a informar de forma equilibrada y crítica».

En el informe de monitorización de los medios del 13 al 19 de octubre de 2000 se afirmaba, «tras el hundimiento inicial en una total uniformidad y posicionamiento del lado de las nuevas autoridades, las informaciones tanto de los medios escritos como audiovisuales son más objetivas, aunque aún se encuentra lejos de lo que sería deseable» y prosigue: «Análisis críticos de las nuevas autoridades son escasos, en parte debido a la resistencia de miembros del SPS-JUL a aparecer en los medios»<sup>30</sup>.

Resulta curioso comprobar la evolución de los medios que anteriormente más apoyaron a Milosevic. Así, según el informe, «el estilo del «liberado» *Politika* sigue siendo el mismo, exagerando la atención en la nueva administración mientras ignora o critica a los Radicales, el SPS o el JUL». Durante esta semana tan solo una de las portadas de *Politika* no estuvo dedicada a Kostunica. Respecto a *Vecernje Novosti* se afirma que, aunque ha realizado algunos cambios, «sigue siendo parcial y con prejuicios, esta vez contra el SPS, el JUL y la coalición gobernante en Montenegro».

El siguiente cuadro permite observar este cambio con mayor claridad.

	<b>Kostunica</b>	<b>DOS</b>	<b>SPS</b>
Politika	+32, n8	+22, n15	-12, n4
Vecernje novosti	+7	+7, n5	-17, n4
Blic	+9, n9	+4, -1, n12	-11, n8
Danas	+7, -1	+13, -1, n10	-19, n5
Glas	+6, n4	+12, n18	-19, n5

<sup>30</sup> Este informe fue enviado a la autora por correo electrónico el 26 de octubre de 2000. Se encuentra accesible en Internet en [www.mediacenter.org.yu/2000/izvestaji/html/102600e3.htm](http://www.mediacenter.org.yu/2000/izvestaji/html/102600e3.htm).

El cambio del diario *Politika* es espectacular y ahora dominan ampliamente el número de referencias positivas sobre las neutras al hablar del nuevo presidente yugoslavo, Kostunica, y de la coalición DOS. Por el contrario, en el caso del partido de Milosevic el número de referencias negativas triplica el de las neutras. Los medios alternativos mantienen una línea más semejante a la previa a las elecciones aunque apenas critican a las nuevas autoridades federales y no tienen ni una referencia positiva para el SPS.

El apoyo internacional brindado a Kostunica, fue la noticia fundamental de la semana, así como todas las decisiones del nuevo Gobierno, una vez más Montenegro era la excepción y estos medios defendían que la república debía preocuparse «de sí misma».

Dentro de los medios no gubernamentales, *Glas* comenzó a publicar una serie de reportajes de investigación sobre el comportamiento del Ejército en los días clave de la «Revolución»<sup>31</sup>. *Danas* optó por sacar un dossier el día 18 denunciando el comportamiento de algunos medios de comunicación durante la última década.

En cuanto a los semanarios, *Nin* titulaba «¿Debe Milosevic ser entregado a La Haya?» e incluía en su interior una encuesta con el mismo título. La historia de portada de *Vreme*, «Cómo abandonó la policía a Milosevic», ahondaba en otro de los pilares del régimen que abandonó al presidente en el momento decisivo. Mientras que *Nedelji telegraf* optó por una entrevista a Carl Bildt titulada «La economía serbia es una combinación de mafia y nomenclatura».

En estos días tanto *Politika*, como *Vecernje Novosti* y la agencia *Tanjug* realizaron examen de conciencia y, entre otras historias, salieron a relucir los enormes sueldos que recibían algunos de sus trabajadores. *Vecernje novosti* notificó que en agosto Dusan Cukic, director y redactor jefe, había ganado 118.000 dinares, mientras sus asistentes Ilija Zurovac e Ivan Pajdic recibieron 80.000 y 40.000 dinares, respectivamente. Una información de la agencia serbobosnia SRNA reveló que miembros del equipo de informativos de la RTS ganaban mucho más que compañeros con las mismas tareas y años de experiencia simplemente porque eran miembros del SPS o del JUL. El director, Dragoljub Milanovic, ganaba unos 10.000 marcos al mes (850.000 pesetas), periodistas estrellas como Milorad Komrakov o Tatjana Lenard se movían en cifras cercanas. En *Tanjug*, durante la época de Zoran Jevdjevic, algunos periodistas recibían sobres por «méritos especiales» tanto en dinares como en moneda extranjera<sup>32</sup>.

<sup>31</sup> El reportaje del día 17 de octubre desvelaba como Milosevic había pedido al jefe del Estado Mayor del Ejército que sacara los tanques a Belgrado para disolver a los manifestantes que habían tomado el Parlamento pero que Pavkovic se negó, permitiendo así el triunfo de la revuelta popular.

<sup>32</sup> Una amplia información sobre estos casos en el artículo «Las mentiras pagan bien» del diario *Blic* del 20 de octubre de 2000, que concluía afirmando que «algunos hicieron un buen dinero promocionando al régimen y ocultando la verdad, también habría que añadir en estos beneficios extras el disfrute de apartamentos y choches, así como los pagos en moneda extranjera».

#### 4.1. Elecciones legislativas en Serbia

La cobertura de las elecciones en Serbia fue mucho más tranquila que las federales de septiembre. A lo largo de la semana previa a los comicios, los acontecimientos tanto locales (especialmente los esfuerzos del Gobierno federal de resolver la crisis del sur de Serbia), como internacionales, entrada en el FMI y muestras de apoyo de diversos países Occidentales, apoyaron los intereses del gran favorito electoral, el DOS, que debía confirmar su triunfo de septiembre.

Además, las críticas al SPS y, sobre todo, las constantes denuncias de los casos de corrupción y abuso de poder contribuyeron a minar el apoyo al partido de Milosevic. A veces no era tanto lo que se decía como lo que se dejaba caer, como la utilización de caricaturas de Milosevic y su esposa, fotos desde malos ángulos, etc.

En general la campaña se concentró en el DOS, el SPS y el SPO, mientras que otros partidos como el Partido Radical Serbio (SRS), el Partido de la Unidad Serbio (SSJ), el Partido Socialista Demócrata (DSP), Izquierda Unida Yugoslava (JUL) y el Partido Socialdemócrata Serbio, se vieron marginados.

El informe realizado por el Medija Centar hace hincapié en como casi todos los diarios vulneraron las jornadas de reflexión con la publicación de historias críticas con el JUL o el SPS o con caricaturas de sus líderes. Por otra parte, se destaca que, aunque de forma menos visible, se publicaron informaciones positivas sobre el DOS, cuyos líderes aparecían en las fotografías sonrientes y en actitud triunfante<sup>33</sup>.

Los medios electrónicos dedicaron el mayor espacio al Gobierno federal con 289 apariciones, que equivalían a 1 hora y 25 minutos y a Vojislav Kostunica, que apareció en pantalla 238 veces, sumando 2 horas y 19 minutos. Slobodan Milosevic y el SPS apenas superaban cada uno las cincuenta apariciones y, normalmente en un contexto negativo<sup>34</sup>. Mientras los medios de Montenegro demostraban una vez más que iban por libre, las discusiones sobre el posible referéndum por la independencia y su propia actualidad política y social centraron el interés de los medios montenegrinos en estas jornadas previas a las elecciones en la vecina república de Serbia.

El triunfo de la oposición en los comicios tanto federales como de la república de Serbia fue recibido con entusiasmo por las cancillerías Occidentales, pero los males de Yugoslavia están aún muy lejos de resolverse: La situación de Kosovo, formalmente aún parte de Yugoslavia; las problemáticas relaciones con Montenegro, que mantiene su intención de celebrar el referéndum para la independencia; la crisis económica, las diferencias dentro de la propia coalición

<sup>33</sup> Este informe fue enviado a la autora por correo electrónico el 27 de diciembre de 2000. Se encuentra accesible en Internet en [www.mediacentar.org.yu/monitoring/](http://www.mediacentar.org.yu/monitoring/).

<sup>34</sup> En estudio se incluyeron las cadenas de televisión RTS, Studio B, TV Politika, BK Telekom, TV Montenegro, YuInfo y las emisoras de radio Radio Belgrado y B92.

DOS, etc. Son importantes problemas a los que deben hacer frente las nuevas autoridades.

La situación de los medios de comunicación es otra de esas cuestiones que puede marcar el destino del país. No en vano, muchos en la antigua Yugoslavia creen que fueron las palabras y no las balas las que encendieron la mecha en el polvorín de los Balcanes.